

AQUÍ, EN EL FONDO DEL MAR, DONDE VIVE OTTO, EL MUNDO ES AZUL, MUY OSCURO.



LA ANGIILA ELÉCTRICA QUE ALUMBRA DE VEZ EN CUANDO, LE CONTÓ QUE ARRIBA, DONDE BAILAN LAS OLAS HAY MUCHA LUZ Y QUE EL SOL ES EL DUEÑO DE LA LUZ.

DESDE ENTONCES EL PULPO TIENE UNA PREGUNTA QUE LE HACE COSQUILLAS EN LA CABEZA:



¿CÓMO SERÁ EL SOL?

PIENSA Y PIENSA.
NO ENCUENTRA LA RESPUESTA.

¿MIS AMIGOS, LO SABRÁN?
Y SALE A BUSCARLOS A GRAN VELOCIDAD.

–¿CÓMO ES EL SOL?

–¡UH! –DICE EL PEZ GLOBO–. ES REDONDO COMO YO.

–¿SOLO REDONDO?

–¿TE PARECE POCO? –CONTESTA EL PEZ–. TODO LO REDONDO
ES VALIOSO.

OTTO SE QUEDA MIRÁNDOLO, EL CONOCE MUCHAS
COSAS VALIOSAS QUE NO SON REDONDAS.





EL CANGREJO ES MENOS ENGREÍDO. LO ENCONTRÓ EN SU HUECO DEBAJO DE LA GRAN PIEDRA.

–CHUECO, ¿PODRÍAS DECIRME CÓMO ES EL SOL?

–AH... EL SOL CAMINA DE COSTADO, COMO YO.

NO HAY NADA MEJOR QUE ANDAR DE COSTADO PARA VER SI ALGUIEN NOS PERSIGUE.

A OTTO LE PARECE QUE SI ALGUIEN NOS PERSIGUE ES MEJOR NADAR RÁPIDO Y ECHAR UN CHORRO DE TINTA.